

## Envejecimiento y diferenciación socioespacial. Calidad de vida de los adultos mayores en Bahía Blanca-Argentina

*Nidia Formiga y María Belén Prieto<sup>1</sup>*

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos de mayor impacto de este siglo. En términos estrictamente demográficos, alude al aumento (en valores absolutos y relativos) de la importancia de las personas de 65 y más años de edad y a una prolongación cada vez mayor de la vida, que se expresa en los valores de la esperanza de vida al nacer.

Como indica C. Miró (2003, p.21), en general nuestras sociedades no parecen haberse percatado de la magnitud y seriedad de los problemas que el proceso de envejecimiento demográfico les plantea en términos del creciente aumento de los adultos mayores.

Este proceso constituye uno de los temas centrales de desarrollo social del presente siglo, como consecuencia de los cambios sociales, económicos, culturales y políticos que conlleva, por lo que genera un interés creciente por parte de los estados nacionales y de la comunidad internacional. En tal sentido, este trabajo tiene como objetivo analizar la calidad de vida de los adultos mayores de la ciudad de Bahía Blanca, centro urbano intermedio localizado en el sudoeste bonaerense, que de acuerdo a los últimos datos censales de 2001 registra un total de 274.509 habitantes. Tomando en consideración que en las últimas décadas se observa un proceso de envejecimiento de la población de esta ciudad, vinculado a cambios en la dinámica demográfica, el interés de este trabajo es establecer la diferenciación socio-espacial en la calidad de vida de los adultos mayores según su lugar de residencia, a partir de algunas características sociodemográficas, así como de la accesibilidad a infraestructura y equipamiento de servicios.

La fuente de información es el Censo de Población, Hogares y Vivienda de año 2001 a nivel de radios censales, disponibles mediante la aplicación de REDATAM+SP. En el tratamiento espacial de la información censal se utilizó un Sistema de Información Geográfica, lo que permitió el análisis intraurbano más detallado.

La presente investigación se realiza en el marco del Proyecto de Investigación “Factores de cambio en la estructura urbana y dinámica económica bahiense. Segunda etapa”, con financiamiento de la SCyT de la Universidad Nacional del Sur.

### ***Envejecimiento y calidad de vida***

La población está dejando atrás una larga etapa signada por altos índices de natalidad y mortalidad, para avanzar hacia un nuevo escenario signado por niveles cada vez más bajos de natalidad y mortalidad, lo que resulta en el incremento, en términos absolutos y relativos, de las personas adultas mayores. Por ello, se dice que el envejecimiento de los países “...se desarrolla en el contexto de sus experiencias de transición demográfica...” (Villa y Rivadeneira, 2000).

El envejecimiento demográfico se define como un aumento de la proporción de personas de edad con respecto a la población total; este concepto es distinto al de envejecimiento de una persona, que aumenta en función del tiempo.

Es preciso establecer una distinción entre el envejecimiento biológico, que guarda estrecha relación con la edad cronológica, y los conceptos sociales de envejecimiento. En palabras de Chackiel, conceptualmente el envejecimiento biológico como proceso irreversible, considera “...vieja a la persona que está en la etapa final de la misma, en la que dicho proceso se hace más acelerado y va comprometiendo las facultades físicas y mentales. Desde un punto de vista sociodemográfico y jurídico-laboral se considera que la vejez comienza a partir de cierta edad o, mejor dicho, de un cumpleaños específico...” (2000, pp.9-10).

Dada la vulnerabilidad que presenta una proporción importante de este grupo de la población, debe constituir un tema prioritario, vinculado a la calidad de vida de estas personas. Definir el concepto de calidad de vida es complejo, dado su carácter multidimensional, puesto que abarca tanto a aquellas necesidades materiales –vivienda, alimentación, vestimenta, salud– como a las que hacen al óptimo desarrollo, tanto físico como espiritual de la persona. Por lo tanto, la calidad de vida de los ciudadanos dependerá tanto de factores sociales y económicos, como de aquellos relacionados con las condiciones ambientales y físico-espirituales (García. et al., 2005).

### ***Adultos mayores y calidad de vida en Bahía Blanca***

En el caso de la ciudad de Bahía Blanca, se evidencia el proceso de envejecimiento de la población en la importancia creciente del número de personas de 65 años y más, tanto en términos absolutos como relativos, en las últimas cuatro décadas, 1960-2001.

En el análisis intraurbano, se observan diferencias significativas en los pesos relativos de los adultos mayores en la población de los radios, que se corresponde con el patrón típico donde las mayores proporciones de este grupo etario se concentran en las áreas centrales. Los mayores valores se concentran en el microcentro y radios contiguos (ver figura). Las mayores concentraciones de adultos mayores en el centro están en relación con la facilidad en el acceso a los diversos bienes y servicios, lo que incide en desplazamientos de corta distancia y menor demanda de transporte. La proporción de adultos mayores por radio disminuye progresivamente desde el centro hacia la periferia, donde se conforma una amplia corona con los valores mínimos. En estos espacios de borde predomina la trama más abierta, tanto en los barrios residenciales del norte y este, de mayor prestigio y nuevos formatos tipo barrio cerrado y country club, como en las áreas de hábitat popular del sur

<sup>1</sup> CIUR- Estudios Territoriales, Dpto de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca- Argentina

y oeste, es donde se localiza una gran proporción de asentamientos carenciados, predominan las familias de parejas más jóvenes con niños.

### Índice de calidad de vida para adultos mayores

Este trabajo constituye una primera aproximación al estudio del proceso de envejecimiento en Bahía Blanca y se orienta a la construcción de un Índice de Calidad de Vida (ICV) para la población adulta mayor de este aglomerado urbano. Siguiendo los lineamientos establecidos por Velázquez (2001), en la construcción del ICV se incorporan las siguientes dimensiones: vivienda, educación, salud y ambiente. En cada una de ellas se seleccionan los indicadores que se consideran significativos para el análisis de la diferenciación socio-espacial de la calidad de vida intraurbana y corresponden al porcentaje de población de 65 años y más por radio censal, excepto en el indicador de espacios verdes.

Tabla N° 1

Dimensión	Variable	Ponderación
Vivienda	Porcentaje de Adultos Mayores en Viviendas con Calidad de Materiales I (CALMAT I)	1,0
	Porcentaje de Adultos Mayores en Viviendas con Inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública	1,0
	Porcentaje de Adultos Mayores en hogares con hacinamiento más de 2 personas por cuarto	1,0
Educación	Porcentaje de Adultos Mayores con Nivel de Instrucción menor a Primario Completo	1,5
	Porcentaje de Adultos Mayores con Nivel de Instrucción Universitario Completo	1,0
Salud	Porcentaje de Población sin Cobertura Social en Salud	2,0
	Porcentaje de Adultos Mayores en Hogares con acceso al agua potable fuera de la vivienda	1,0
Ambiental	Porcentaje de Adulto Mayores en Hogares con servicio de recolección de residuos domiciliarios	1,0
	Superficie de Espacios Verdes por Adulto Mayor	0,5
Total	.....	10

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Velázquez y Gómez Lende, 2005.

El primer paso para la elaboración del índice de calidad de vida es la transformación de los porcentajes en números índice parciales, según el tipo de variable:

Variables cuyo incremento implica peor situación relativa:

$$I = \frac{\text{Máximo}}{\text{Máximo Mínimo}}$$

Variables cuyo incremento implica mejor situación relativa:

$$I = 1 - \frac{\text{Máximo}}{\text{Máximo Mínimo}}$$

El índice de calidad de vida consiste en la sumatoria de los valores índice de cada variable, ponderados según el peso relativo asignado. Los índices por radio alcanzan valores comprendidos en un rango entre 0 y 10, para reflejar la peor y mejor situación. A continuación se desarrollan indicadores seleccionados de las dimensiones Salud, Vivienda y Educación y el Índice de Calidad de Vida.

### La dimensión salud

Se observa en el porcentaje de adultos mayores sin cobertura en salud (ver figura) se torna más desfavorable para aquellos sectores sociales que coinciden con la localización de asentamientos carenciados, a los que se agregan los localizados en el área circundada por el arroyo Napostá y las vías férreas, con valores que oscilan entre 42,9 y 67,2 % de los adultos mayores sin cobertura social. La siguiente categoría, y aún con valores importantes, se extiende en la periferia abarcando asentamientos carenciados del oeste-sur y algunos barrios al noroeste.

Considerando el porcentaje de adultos mayores en hogares con acceso al agua potable fuera de la vivienda, las situaciones más críticas se observan en la periferia del ejido urbano, con valores que oscilan entre 22,7 y 50,0 %, y con aquellos espacios de reciente ocupación, que no tienen alcance generalizado al servicio de agua corriente y la infraestructura necesaria de conexión no llega al interior de gran parte de las viviendas, en especial en el caso de los asentamientos carenciados, en que son frecuentes las conexiones clandestinas (ver figura). La amplia disposición del servicio en la trama urbana consolidada queda expresada en la amplia extensión central que corresponde a los valores menores, 0 a 2,5 %.

### La dimensión vivienda

Para analizar esta dimensión hemos considerado el porcentaje de adultos mayores en viviendas con Calidad de Materiales I. Desagregando el análisis espacial (ver figura) es posible observar para el caso de CALMAT I, una concentración con altos porcentajes de adultos mayores -91,4 a 100%- habitan viviendas de buena calidad en el área central de la ciudad y algunos barrios periféricos. A medida que nos acercamos a la periferia de la ciudad, el porcentaje de adultos mayores en viviendas con características CALMAT I va disminuyendo alcanzando los valores más bajos, entre 0 y 32,4 %, en radios

coincidentes, como se expresará anteriormente, con el emplazamiento de asentamientos carenciados.

En relación a las condiciones de habitabilidad se consideró el porcentaje de adultos mayores habitando viviendas con inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública. No contar con este servicio constituye un indicador de precariedad en las condiciones de vida. Se observa (ver figura) que la periferia urbana, en la que se destaca el emplazamiento de asentamientos precarios, se encuentra en situaciones de alta vulnerabilidad, ya que los radios presentan valores que oscilan entre 0 y 18,8 %, la categoría más crítica. También la categoría siguiente, con localizaciones periféricas, comprende radios en situaciones problemáticas, ya que abarca desde 18,8 a 63,5 % de adultos mayores en hogares que disponen de un adecuado sistema de eliminación de excretas.

Figura 1. Población de 65 años y más

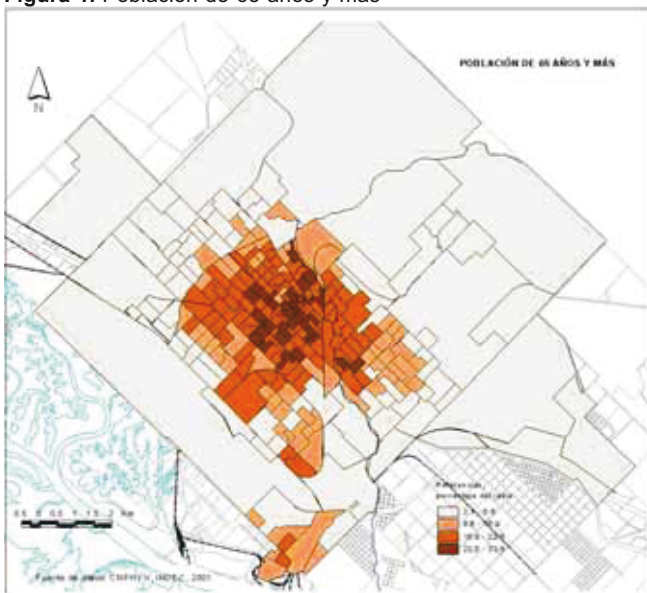


Figura 2. Adultos mayores sin cobertura social

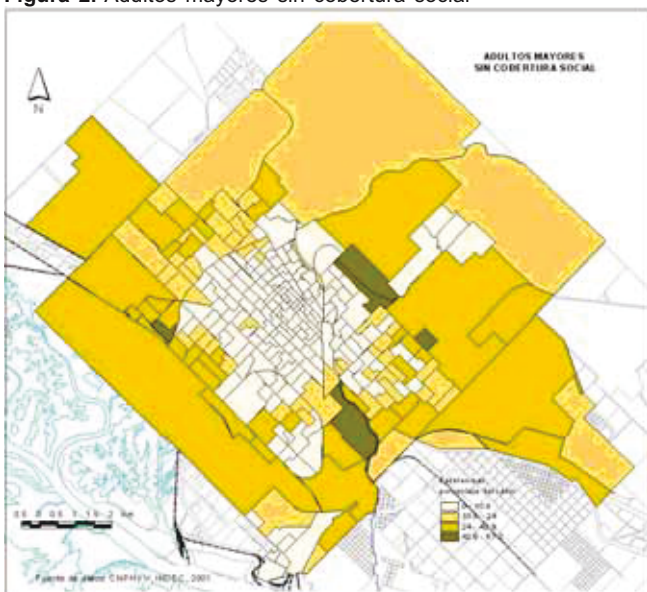
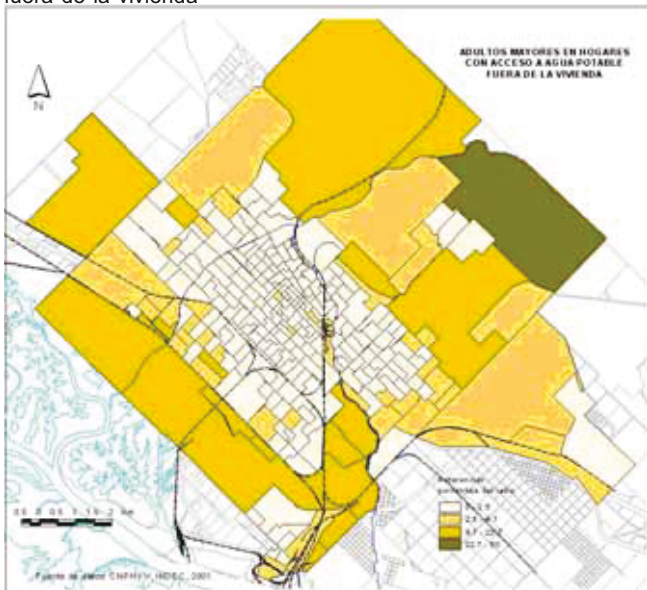


Figura 3. Adultos mayores en hogares con acceso a agua potable fuera de la vivienda



### Dimensión educación

Importantes diferencias socio-espaciales se observan en la distribución de los adultos mayores con nivel de instrucción menor a primario completo, que comprende hasta 6 años de instrucción aprobados (ver figura). Los valores que corresponden a las mejores situaciones, porcentajes más bajos, se localizan en radios del micro y algunos del macrocentro, pero en número reducido en el sector sur. En el resto del macrocentro, particularmente hacia el oeste y a medida que se incrementa la distancia al centro, se observan valores mayores. Las proporciones aumentan progresivamente hacia la periferia con valores de entre 36,6 y 52,2, en la tercera categoría y las situaciones más críticas que alcanzan a 52,3 a 91,7 % de adultos mayores con nivel de instrucción menor a primario completo. Como en los casos anteriores, aquí también se destacan los asentamientos carenciados entre los radios que alcanzan los mayores porcentajes.

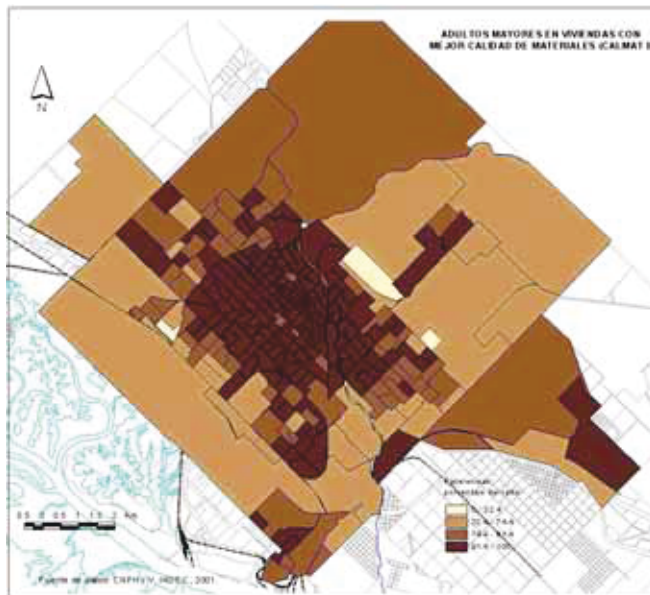
### Índice de calidad de vida adultos mayores

Las áreas con el mejor índice de calidad de vida, entre 6,4 y 7,6 puntos, corresponden al micro y macro centro de la ciudad de Bahía Blanca al que se le agregan algunos barrios residenciales de prestigio. Estas áreas se encuentran provistas de muy buena calidad en la construcción de sus viviendas, agradables condiciones de calidad ambiental y adecuada cobertura en atención de salud, sistema educativo y condiciones habitacionales (ver figura)

Las áreas comprendidas en valores que oscilan entre 5,4 y 6,4 de ICV se encuentran dotadas de buena accesibilidad a los servicios de salud, educación, calidad habitacional y adecuada superficie de espacios verdes por habitante. Los radios que alcanzan dichos valores de ICV corresponden a la trama urbana consolidada y a barrios residenciales de prestigio de la periferia norte-este de la ciudad. Los sectores que registran índice de calidad de vida con valores que oscilan entre 4,0 y 5,4 puntos, presentan una mayor dispersión espacial y corresponden a situaciones periféricas y asentamientos carenciados, con déficit importante en la provisión del servicio de agua potable, dificultades en el acceso a los centros de salud, así como carencias en el sistema educativo y las condiciones habitacionales.

Por último, se evidencian aquellas áreas con valores entre 1,8 y 4,0 de muy baja calidad de vida, localizadas en la periferia suroeste y este de la ciudad de Bahía Blanca. Estas áreas de muy baja calidad de vida coinciden con la localización de diversos asentamientos carenciados en la periferia, sectores suroeste y este. El ICV de los adultos mayores queda representado por cuatro anillos. Es importante destacar que los radios con menor calidad de vida se localizan más en forma intersticial, discontinua, entre los anillos de las dos siguientes categorías. De esta manera,

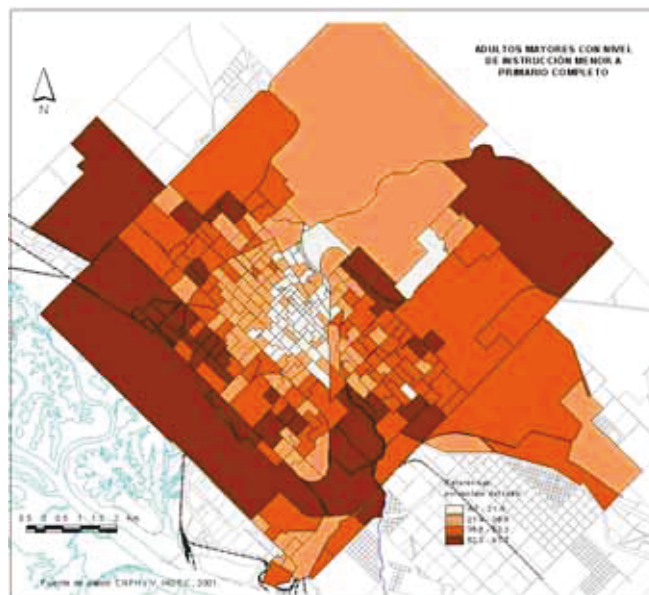
**Figura 4.** Adultos mayores en viviendas con mejor calidad de materiales (Calmat I).



**Figura 5.** Adultos mayores en hogares con inodoro.



**Figura 6.** Adultos mayores con nivel de instrucción menor a primario completo.



**Figura 7.** Índice calidad de vida.



la situación de deterioro de calidad de vida en los adultos mayores se intensifica a medida que nos desplazamos desde el centro urbano hacia la periferia, tornando más vulnerable la situación para aquellos grupos sociales de menores recursos

económicos que encuentran imposibilitando el acceso a la tierra y la vivienda propia, dando lugar a procesos de urbanización informal en áreas sin dotación de infraestructura básica de servicios.